

Tema: La Iglesia de Cristo sal de la tierra
Texto bíblico: Mateo 5: 13

“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres”

El mundo os aborrece, os persigue sin tregua y sin piedad porque, somos de Cristo y ellos no lo aman ni tampoco lo podrán lograr. Si fuéramos de esta tierra nos aceptarían, en sus ríos de maldad; ahí sí nos amarían con odio y sin verdad. Oh que dulce Jesucristo su enseñanza de verdad, que hace a los suyos sal para preservar la humanidad. Sal para ellos mismos y para la sociedad. Señor eres puro, limpio, santo tu evangelio, que has dejado al pueblo escogido desde la eternidad.

Somos la sal de la tierra no por obras o pureza en realidad, sino por ese carácter que el Espíritu forja en nosotros, para frenar la maldad. ¿Por qué sal en el mundo? no será por bondad; debe ser por lo pobre y miserable del hombre que se pudre más y más. Por eso las buenas noticias, del evangelio para salvar, al menos si no creen el pecado se puede frenar. Que tal la naturaleza humana corrompiéndose más y más, habría aún más miseria y quién podría vivir en paz; aunque sólo Dios da tranquilidad cuando somos reconciliado en y por Cristo, bendita cruz, sólo eso y nada más.

No somos de este mundo, sí, eso es verdad, pero no al aislamiento que tanto daño hace a la cristiandad; pues, debemos relacionarnos con el mundo sin caer en mundanalidad. Ahí es donde somos sal, para predicar al Dios vivo con Palabra y carácter ejemplar; que gran responsabilidad la que el Señor nos quiso dar, regar la eterna semilla la única que puede germinar, en corazones religiosos que sólo tienen falsedad. Dios ayúdanos a salar con el evangelio y nuestra piedad, sois sal de la tierra para a Cristo representar; que tarea enorme

para llevar esa que el Señor nos quiso dejar.

La sal, preservativo, sazonador que evita corrupción, también da sabor; pero aquí en las palabras de Jesús da la indicación de una sustancia que retarda la descomposición. Amado hermano, ¿eres un agente en las manos de Dios, que con el evangelio y su vida genera confrontación; predicando la Palabra que regenera y salva de la condenación? Cristo es el único salvador que vino a nuestra vida para librarnos de la infernal separación; de Dios es su gloria que sin merecer la dio por amor. ¿Se muestra como sal en este mundo? ¿Es consciente que debe llevar la Palabra de Dios a los perdidos para que Dios obre con su gracia, que tanto bien le hace a los hombres sin salvación? Lleva mi hermano el evangelio que es lo único que puede restaurar, a Dios sea la gloria porque Él es quien quiere salvar.

No se desanime en llevar las buenas nuevas; Dios está obrando aunque a veces no se vea, así es la sal que actúa secretamente, que combate el deterioro sin ver su operación; pero lo que hace es tan real que preserva la descomposición. Oh Jesús que enseñanza de bendición, la que dejas a los de tu reino; predicar sin parar para que el mundo no se corrompa más y muchos se puedan salvar. ¿Está su vida libre de corrupción? ¿es aún esclavo del mal? ¿su carácter se parece al de los impíos? ¿es Cristo en su vida quien preserva su alma? ¿confía que es el Espíritu quien opera santidad? ¿algún pecado aún sigue corrompiendo su alma? ¿aunque confiesa a Cristo la sal en su vida se ha hecho insípida? ¿sabía que muchos no leen la Biblia pero leen su vida constantemente? A Dios sea gloria si se expresan frutos de verdad. Eres sal para este mundo entonces muestra esa gracia a la humanidad. No olvide que el Señor obra según su voluntad.

“pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres” la sal de los pantanos y lagunas del mar muerto se corrompía fácilmente;

su sabor alcalino y rancio se hacía inútil y no servía para nada. Que enseñanza tan dura la de Jesús al llamar a los hombres religiosos sin gracia y sin bondad. Pobres fariseos y escribas que proclamaban santidad, pero el Señor les descubre su maldad. Su religión era insípida porque no había piedad; aunque ellos mismos creían que sazonzaban a la sociedad. Y tú mi hermano que piensas de esto, que tanta lección nos da a la Iglesia principalmente llamada a evangelizar. No como fariseos o escribas que sólo confiaban en ley y nada más, tú ve con gracia que el Señor es quien la da, a los militantes del Reino llamados para obrar. No descuides tu propia vida con la sal divina que preserva el alma para la eternidad.

Permítame una palabra más que puede confrontar a los verdaderos hijos de Dios que el mundo no quiere escuchar, ya sabes, eres sal con el evangelio para un propósito eterno, si no obedeces el mandato cuentas a Dios has de dar. Quién más puede salvar a este mundo falaz, sino los hijos adoptados quienes tienen esta responsabilidad. ¡Vamos adelante sin tregua u obstáculo sin poner, llevar la Palabra restauradora que quizá el Señor a muchos puede traer !Cristo y sólo Cristo vino a este mundo a salvar; a los perdidos que no tienen camino sino el del mal. No basta sólo con preservar a los impíos, más a muchos regenerar; El Espíritu haga la obra y a Dios la Gloria han de dar. ***Vosotros sois la sal de la tierra no se olvide esa responsabilidad.***